

SOLEMNIDAD MILITAR

...LOS RECLUTAS JURAN LA BANDERA...

Esta solemnidad es la más grande en la vida del soldado: una legión de hombres mozos, en el florecer de sus vidas, ya iniciados en las prácticas guerreras, sellan con un juramento sagrado su pacto con la Patria; el Ejército viste sus galas para recibir en su seno á estos elegidos; el pueblo toma parte en la fiesta militar, como testigo del acto solemne, y los niños, futuros soldados de un mañana próximo, acuden á iniciarse, guiados por sus maestros, que más tarde en la escuela les explicarán todo lo que tiene de sublime, de grande, de trascendental en la vida de los pueblos, ese juramento sincero ante Dios, ante el Rey y ante el Pueblo prestan los reclutas, á los que un voto y un beso, nacidos del corazón, dan la noble investidura de soldado.

Pueblo español, que en santa romería acudes á tu fiesta; hermanas mujeres, que con vuestra presencia la dais el adorable realce de la belleza y de la ternura: niños que emocionados veis desfilar ante vosotros los marciales batallones...

¡Aplaudid á esos soldados que cruzan; lanzad un ¡Viva! cariñoso ante las banderas que desplegadas al viento, llevan en sus colores el símbolo de nuestro pueblo!

Aplaudid... que esos soldados que desfilan, acaban de hacer la ofrenda de sus vidas en defensa de la Patria; que esos mismos soldados, son la salvaguardia de vuestros hogares y sabrán hacer de sus pechos baluartes, contra los que se quebrará el bélico impulso de todo enemigo.

Aplaudid enardecidos á su paso llenos de amor y de respeto.

EJÉRCITO Y ARMADA una al vuestro su entusiasmo, y muy alto, grita con vosotros ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva el Ejército!

Canto á la bandera

¡Salve, bandera de mi Patria, Salve! y en alto siempre desafía al viento, tal como en triunfo de la tierra toda te llevarán indómitos guerreros.

Tú eres, España, en las desdichas, grande, y en ti palpita con latido eterno el aliento inmortal de los soldados que á tu sombra, adorándote, murieron.

Cubres el templo en que mi madre reza, las chozas de los miseros labriegos, las cunas donde duermen mis hermanos, la tierra en que descansan mis abuelos.

Por eso eres sagrada. En torno tuyo, á través del espacio y de los tiempos, el eco de las glorias españolas vibra y retumba con marcial estruendo.

Salve, bandera de mi Patria, Salve! y en alto siempre desafía al viento, manchada con el polvo de las tumbas, teñida con la sangre de los muertos...

SINESIO DELGADO.

LA ENSEÑA PATRIA EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS

Una disposición de 24 de Noviembre de 1893, ordenó que en las Escuelas públicas se fijase el escudo patrio y ondease el pabellón nacional durante las horas dedicadas á la instrucción.

Cuando en el patio ó jardín de las escuelas se verifique algún acto ó desfile de niños, éstos pasaran por delante de la bandera saludándola.

ARMAS, LETRAS Y ARTES

Siempre marcharon unidas en los periodos de esplendor; digalo, si no, el siglo de oro de nuestra literatura y de nuestro poderío militar, en la centuria décimosexta.

Para cantar nuestras glorias teníamos al divino Herrera, al notable y humano Ercilla, al fecundo Lope y á los dos Argensolas; para narrarlas, á Hurtado de Mendoza, Sandoval, Mariana, Herrera, Bernardino de Mendoza y Carlos de Coloma; para perpetuarlas en el lienzo, en el marmol, en el bronce, en el tejido y en el papel, Italia, Flandes, Alemania, nos daban sus grandes artistas, sus hábiles artífices, sus famosos obreros. Y mientras nuestros soldados combatían mano á mano con los holandeses, las platinas imprimían en Amberes la famosa Biblia poliglota; y mientras nuestros generales trataban de reducir con las armas la heresia, nuestros teólogos publicaban sus obras apolégicas y controversias, y el pincel de afamados artistas trazaba sobre los muros de El Escorial las famosas batallas de San Quintín y Lepanto.

Esta mezcolanza de armas, letras y artes, y sobre todo, de asuntos místicos y bélicos, es característica de este período; como que muchos de los grandes ingenios españoles fueron militares ó religiosos, cuando no ambas cosas; militares fueron, Ercilla, Cervantes y Lope de Vega; fraile, Luis de León; jesuita, el ilustre ilustrado Mariana.

Es decir: los príncipes de nuestra prosa y nuestra poesía, de nuestro teatro y de nuestra historia.

Y casi otro tanto podría decirse de los más brillantes ingenios que por entonces brillaron en nuestra patria.

Francisco BARADO.

Pensamientos militares

El soldado actual es un niño grande, que la civilización y las variaciones de la táctica, como consecuencia de los grandes progresos del armamento, han hecho un ser consciente y responsable, dentro de la órbita de iniciativa en que se ha de mover en el combate moderno.



S. M. el Rey

No es el uniforme quien honra al militar: es el militar quien ha de honrar al uniforme.

Antes que conservar la vida hay que conservar la gloria y el honor de las armas.

Tanto valor hay en arrostrar un peligro como en resistirlo.

Crispadas están en las empuñaduras de las espadas las manos de piedra de todas las estatuas yacentes de los sepulcros de los viejos y gloriosos guerreros castellanos. ¡Oh, espada, símbolo el más sublime y noble de la Humanidad; ¡Oh, espada que, hoy como ayer, todavía peleas, dominas y vences! ¡Oh, espada que marcas siempre con tu aguda punta el camino del honor y deber, que conducen á la gloria!

Espada que ha escrito los hechos más vibrantes y desinteresados de los hombres.

Espada que convierte en realidad las aspiraciones más soñadoras.

La paz es todavía una quimera y la vida continúa trágica y luchadora.

El arte militar actual no tiene más remedio que conceder al soldado la más grande importancia, á pesar de ser la más humilde jerarquía de la milicia. Lo pequeño es madre de lo grande. De una insignificante bellota nace un gigantesco roble, que hunde sus ramas en el cielo y lo desafía.

¡Gloria y honor á los pueblos y á los hombres que aunque no saben vivir saben morir!

F. M. UNCITI
Comandante de Infantería

La Corbata de la Orden de San Fernando

La mayor gloria que puede obtener en la guerra un regimiento, batallón ó unidad colectiva, consiste en conquistar para su bandera ó estandarte la corbata de San Fernando, gloria perpetua, cuya concesión está sujeta á las reglas siguientes en los Estatutos de la Real y Militar Orden de San Fernando:

«Cuando un regimiento, batallón, escuadrón, brigada de Artillería ó toda otra unidad militar colectiva que tenga bandera ó estandarte, ejecutare en Cuerpo y con pérdida de un tercio, al menos, de su fuerza, alguna acción de alto merecimiento, se le concederá la honrosa distinción de llevar en su bandera ó estandarte una corbata de tafetán con los colores de la Orden, previo el correspondiente juicio contradictorio formado á instancia del jefe superior del Cuerpo, presente en la acción, ó á propuesta del general á cuyas inmediatas órdenes se hallasen en la función de guerra, y aun sin estas circunstancias, por mandato del general en jefe, cuando el hecho haya pasado á su vista.»



EXCMO. SR. D. AGUSTÍN LUQUE Y COCA
Ministro de la Guerra

ELOGIO DE LA INFANTERÍA ESPAÑOLA

En el sitio de Breda

Estos son españoles, ahora puedo hablar encareciendo estos soldados y sin temor, pues sufren á pie quedo, con un semblante bien ó mal pagados.

Nunca la sombra vil vieron del miedo, y aunque se cobraban son, son reportados; todo lo sufren en cualquier asalto solo no sufren que les hablen alto.

Calderón.

La infancia en el día de la jura

Por Real orden de 11 de Enero de 1909, Su Majestad el Rey dispuso que las autoridades militares invitaran por conducto de los gobernadores civiles á las escuelas de primera enseñanza, en las localidades donde haya guarnición, al acto de la jura de banderas de los reclutas para que asistan á presenciario, señalándoles un lugar adecuado en los sitios donde se realice, para que puedan recibir impresiones imborrables de tan solemne acto los alumnos de dichas escuelas.

HIMNO

¡Loor! ¡bandera mía! ¡poema de loores,
que el alma llenas toda de todos los amores!
¡Loor! mi frase es frase, que vale un corazón.
Y vídote en la altura, enseña sacrosanta,
mi orgullo es tan inmenso, tu excelcitud es tanta
que torpe, en el idioma, no cabe mi canción.
Al verte se subliman las áuras populares:
te cantan los talleres, te cantan los altares,
y un palio te cubija, tejido de ideal;
los nudos de su trama, son broches de afecciones
los hilos de su urdimbre, son cables de ilusiones.
y España en él estampa, gloriosa, su historial
Silueta venerada, crisol de hirviente gloria;
por tí de gala visten los libros de la historia,
contigo aprende el hombre su esfuerzo á respetar;
y en vértigos alados de santos entusiasmos,
sacúdense las venas con épicos espasmos,
y vibran los anhelos tu nombre al recordar.
Tu nombre en el combate las frentes diviniza,
sacúdense en los pechos la fé que inmortaliza
y cada combatiente se siente renacer;
que es como un conjuro que alivio nos emplaza
del bélico abolengo heróico de una raza
que muere en el combate si no llega á vencer.
¡Recluta que á la enseña patriótica has besado,
¡Recluta que á tu beso te elevas á soldado,
que sientes el ahogo de fervida emoción!
¡Recluta que á tu patria la vida le ofrendaste,
tu ofrenda te hace inmenso, en otro mundo entras
que el hombre que es soldado, es cien veces varón
Y en alas de mi anhelo, quisiera de la esfera
la masa que la forma, parar en su carrera,
que el mundo con asombro oyérame decir.
¡Mirad, mi patria es esta! ¡aquí rodó mi cuna
¡Los hijos de mi patria morimos sin fortuna!
si en alto la bandera no vemos al morir.

¡Loor! ¡bandera mía! ¡poema de loores,
que el alma llenas toda de todos los amores.
¡Loor! mi frase es frase, que vale un corazón.
¡Recluta que á tu patria la vida le ofrendaste,
tu ofrenda te hace inmenso, en otro mundo entras,
que el hombre que es soldado, es cien veces varón

J. MARTIN RUIZ

Cuerpos del Ejército

que tienen sus banderas laureadas

Regimientos de Infantería: Reina, Príncipe, Princesa, Infante, Sicilia, Soria, Extremadura, Castilla, Borbón, Almansa, Girona, Valencia, Cuenca, Lucubana, Constitución, Asturias é Isabel la Católica.
Cazadores: de Madrid, las Navas y Estella.
Regimientos de Caballería: Lanceros del Rey, de la Reina, de Borbón, de Villaviciosa, de España y Húsares de la Princesa y de Pavía.
Artillería: el séptimo regimiento montado.
Ingenieros: el primero y quinto mixtos y el regimiento de Pontoneros.
Infantería de Marina: el primer regimiento.

Ceremonias para el acto de la jura

LA FORMACION

La Real orden circular de 18 de Marzo de 1903 dictó disposiciones encaminadas á dar mayor solemnidad á tan grandioso acto, que hasta dicha fecha se verificaba en los cuarteles los días de la revista de comisario.

Dice así la importante y patriótica disposición:
«En el título IX, tratado III de las Ordenanzas del Ejército, se establecen las formalidades que han de observarse para el acto de tomar el juramento de fidelidad á las banderas.

Esta función del servicio, que tiende á levantar la moral del soldado, dándole una idea de la alta misión que la Patria le confía, á la vez que se le inculca el principio de la disciplina y el deber de la obediencia, constituye en otros Ejércitos una importante fiesta militar, que al mismo tiempo que hiera la imaginación del recluta, grava en ella indeleble recuerdo; y con el fin de que en adelante se verifique con la mayor solemnidad, el Rey (que Dios guarde) se ha servido disponer:

- 1.º Anualmente, después de verificado el ingreso de los reclutas en todas las unidades orgánicas del Ejército y en la cuarta semana de instrucción, tendrá lugar el juramento de fidelidad á las banderas.
- 2.º La orden para efectuarlo en cada región la dictará el capitán general.
- 3.º Los Cuerpos de todas las Armas é Institutos concurrirán con banderas y estandartes al lugar que se les señale.
- 4.º Los reclutas que hayan de prestar el juramento, asistirán con sus regimientos ó batallones, yendo á retaguardia de éstos en el mismo traje, pero sin armas, á las órdenes de los oficiales instructores, y pie á tierra los de los Institutos montados.
- 5.º En el lugar señalado se oirá Misa, y para dicho acto se colocarán las tropas en dos

líneas paralelas, en dirección perpendicular a la del emplazamiento del altar, y dándole frente.

6.º Terminado el acto de la Misa, la bandera del regimiento más antiguo y un capellán se colocarán a la izquierda del Mayor, de modo que aquélla quede en el centro, y dicho jefe, con la espada horizontal puesta sobre el asta de la bandera, dirá en voz alta lo que preceptúa el art. 4.º tit. IX, tratado 3.º de las Ordenanzas, respondiendo los reclutas lo que en el mismo artículo se expresa y a continuación dirá el capellán lo que se indica en el último párrafo del repetido artículo.

7.º Después de lo que se detalla en la regla anterior, los pelotones de recluta de cada Cuerpo, conducidos por el ayudante, efectuarán lo que se determina en el artículo 5.º del mismo título y tratado, ante sus respectivas banderas ó estandartes, terminando el acto con el desfile en columna de honor.

8.º Ese día se considerará como festivo y se suministrarán a las tropas un rancho extraordinario.

EL JURAMENTO

El jefe que le tome, pondrá su espada horizontal sobre el asta de la bandera, de modo que forme la cruz sobre que cada recluta ha de jurar, y dirá en voz alta:

¡Juráis a Dios y prometéis al Rey, el seguir constantemente sus banderas, defenderlas hasta perder la última gota de vuestra sangre y no abandonar al que os esté mandando en acción de guerra ó en disposición para ella?

Responderán todos: SI JURAMOS. Entonces dirá en voz alta el capellán:

Por obligación de mi ministerio ruego a Dios que a cada uno le ayude si cumple lo que jura, y si no, se lo demande.

Sucesivamente pasará cada recluta por orden a besar la cruz, y concluido este acto, desfilarán por debajo de la bandera, que formará pelotón con el sable del jefe.

Esto simboliza que el Ejército le acoge, dándole entrada en sus filas.

La bandera

El paño bendito que tanto queremos, es fiel representación de la Patria, emblema de su historia, símbolo del honor, cantor sagrado de sus glorias eternas.

Conmueve su nombre hermoso; su nobleza es venerable, su gallardía embelesca; reanima y da vigoros ver ondear, orgullosa, la bandera nacional.

Cuando flamea en las alturas, altanera y grande, parece contarnos, con sus ondulaciones, la historia añeja de triunfos impercederos, canciones donde hay sangre, nobleza, conquistas y amores; su leve susurrar nos trae perfumes fragantes de poderío y heroísmos. La sangre de sus hijos y la lealtad y firmeza de sus soldados son el símbolo de los colores nacionales.

¡Qué hermoso es contemplar, siempre muy alta, la soberana de los Ejércitos!

Cuando el infortunio pesa sobre sus defensores, ella da ánimos, trayendo reminiscencias de un ayer venturoso, y hace vencer. En las victorias alegres; consuela en las derrotas.

¡Salvándola, no se pierde el honor!

Sus hijos predilectos—los soldados—, los que la juraron inquebrantable fidelidad y amor eterno, si mueren en el campo de batalla, llevan a sus tumbas un girón de la enseña adorada: es que no abandonan a sus hijos aunque la muerte se interponga.

Todos los pueblos que fueron grandes dieron pruebas latentes de amar sus banderas.

Ella, que en los días adversos es el sudario de los héroes, es en la fortuna germen de virtudes, manto glorioso que nos honra y protege, baluarte de la paz y el progreso; para eso ansió vencer en los combates; para que su nombre y la Patria de sus hijos fuese respetada y que el sosiego y amor reinaran en su pueblo.

Es grande, es inspiradora de sentimientos nobles, símbolo de la Patria, venedora en mil combates, con sus colores gallardos, su historia venerada y la aureola de gloria que la hace inmortal.

Al marchar en la paz, recogida y custodiada, todos la saludan: con entusiasmo y amor, la juventud que ve condensados en ella los ideales de su alma, su honor, la honradez de sus nombres, las glorias de su Patria; con veneración y respeto profundo, los ancianos venerables que la vieron tinta en sangre y siempre desollando entre el fuego mortífero y el humo asfixiante, tan honrada vencida como vencedora.

A la enseña de los españoles la ama el país y la idolatra el Ejército; es bello y edificante un pueblo que ama tanto a su bandera.

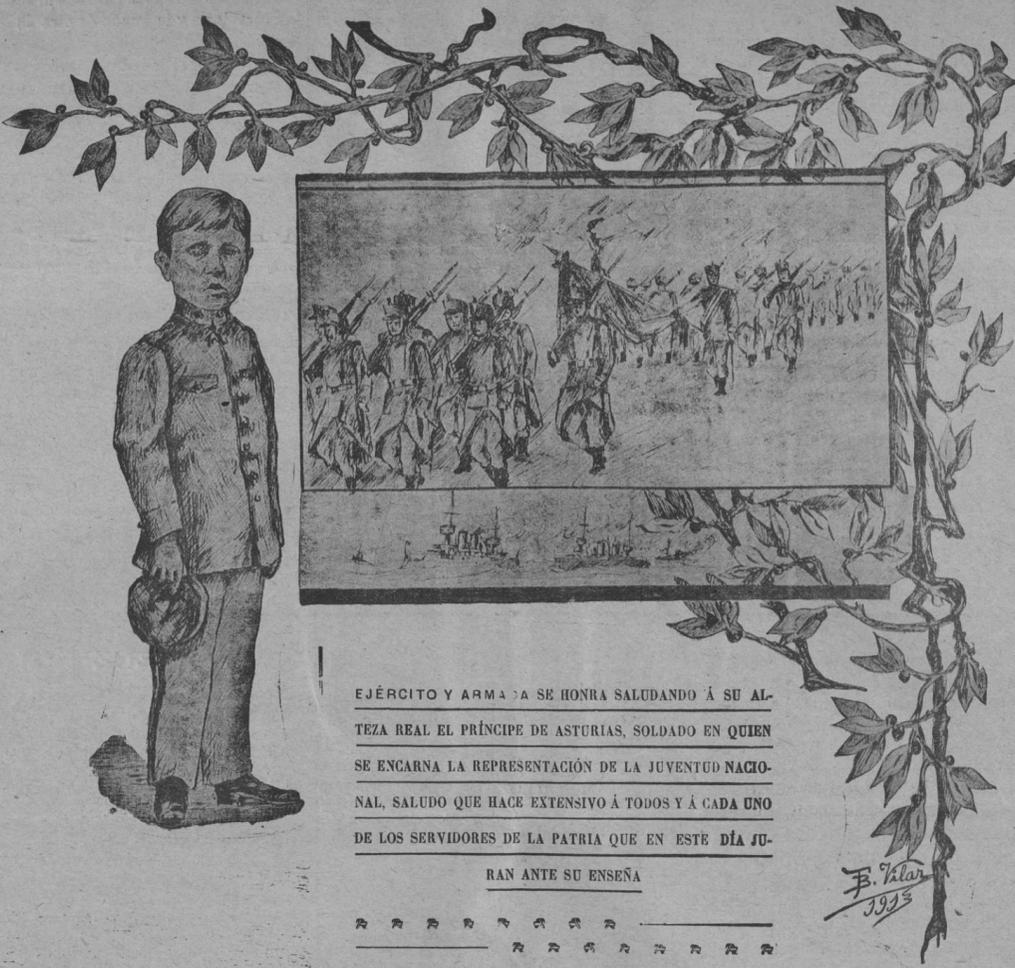
Y aquí la Historia reclama su presencia, para demostrar con hechos hasta qué extremo es grande y noble el amor que despierta la bandera y el martirio que se apura gustoso por conservarla sin mácula.

El escritor militar Muñiz y Terrones dice, en su obra *Concepto del mando y deber de la obediencia*, con la galanura de su estilo castizo: «En la batalla de Toro (1476), veréis al alférez Duarte de Almeida, que de una cuchillada pierde el brazo derecho, toma la bandera con el izquierdo, que también cae a golpes de los enemigos, y entonces la coge y defiende con los dientes hasta que muere, acribillado a estocadas.

«En el ataque a la Goleta (1535), el alférez español Marmolejo plantó su bandera sobre el rebellín de la Goleta, y, teniendo atravesado por una bala el brazo derecho, cogió la bandera con los dientes y empujando con la izquierda su espada, se retiró con ademán altivo y amenazador. En este momento, una flecha enemiga penetró profundamente en su espalda; mas el heroico alférez no abandonó su bandera y llegó con ella al campo cuando apenas le quedaban fuerzas para sostenerse.»

«En la acción del puente que precedió a la batalla de Garelano, al alférez Illesca, que sostenía en la mano derecha su bandera y en la izquierda su espada, una bala de cañón le arrancó el brazo, y con él vino a tierra el estandarte, y habiéndose acercado a recogerlo otro español que se hallaba muy inmediato, el animoso Illesca le previno diciéndole que «aún tenía la mano izquierda para sostener la bandera y que si se la cortaban, la agarraría con los dientes». Illesca se ligó el brazo con un pañuelo y continuó en su puesto hasta que terminó el combate.»

Como éstos, muchos esclarecidos soldados que les cupo la honra de conducir la bandera en los combates, sellaron con su pródiga san-



EJERCITO Y ARMADA SE HONRA SALUDANDO A SU ALTEZA REAL EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS, SOLDADO EN QUIEN SE ENCARNA LA REPRESENTACIÓN DE LA JUVENTUD NACIONAL, SALUDO QUE HACE EXTENSIVO A TODOS Y A CADA UNO DE LOS SERVIDORES DE LA PATRIA QUE EN ESTE DÍA JURAN ANTE SU ENSEÑA

ANTE LA BANDERA

¡Salud, hermosa Bandera que simbolizas mi Patria! ¡Dios te proliques sus glorias, Dios te coloque muy alta, para que al mundo cobijes y tu bendición sagrada llegue a coronar las tumbas que sembró luchando Español! ¡Salud, salud Bandera esclarecida bendiceme también, alienta mi alma!

Déjame besar tu lienzo, teñido con rojo y gualda, quiero venerar tu escudo, los blasones de una raza fuerte como tus castillos, como tus leones brava, de noble como tus lienzos, sencilla como tus barras.

¡Salud, salud Bandera esclarecida escucha mi oración, alienta mi alma!

¡Santa imagen, santa imagen que miras con la mirada suprema de algo infinito, de algo paternal que manda! Yo te adivino y te juro lealtad hereditaria, el trabajo, que redime, y el sacrificio, que agranda.

¡Salud, salud Bandera esclarecida para honrarte cual debo, alienta mi alma!

Juan Prats y Gimeno. Teniente coronel de Infantería.

IMPRESIONES FUERA DE LA PATRIA

Hace un cuarto de siglo me encontraba en la muy hermosa ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina.

He ido a aquel país como van todos, con un bagaje de ilusiones y una maleta repleta de protestas, liadas con la eterna tonadilla de... «cosas de España». Sentía la patria, pero la sentía en una forma especial. Me exacerbaba cuando algún criollo me hacía observaciones sobre la lentitud de nuestro avance progresivo en algún orden, y en cambio, cuando nos juntábamos dos compatriotas, censurábamos hasta lo más digno de ser alabado. El patriotismo lo entendía, no permitiendo la discusión, y cuando ésta llegaba negando rotundamente la verdad y afirmando inexactitudes brotadas al calor de la misma, que más tarde, al pensar fríamente, resaltaban como lo que eran; cuando no tonterías, disparates.

¿A qué obedecí este desvío del discernimiento? Pues muy sencillo, a la falta absoluta de educación cívica.

En aquellos tiempos, sin entrar ahora a estudiar las causas, sucedía que nadie prestaba atención a los deberes contrídos con la Patria; muy al contrario, el primero, que es el contingente del servicio personal, se escatimaba burlándolo con bastante facilidad, resultando que el que lo cumplía era considerado para el fuero interno del otro, como un dejado de la mano de Dios. El burlador primaba y el cumplidor sumiso no tenía otra satisfacción más que la íntima del cumplimiento.

Saturado el ambiente por tan perniciosas emanaciones, resultaba que nuestro amor patrio estaba adormecido, y sólo sentíamos los impulsos del orgullo. Pero nuestro modo de ser no es así; el alma española ha sido siempre un modelo de exquisita sensibilidad, un arcano de pureza. Si por efecto de la fatalidad en la lucha de lo material, ha sufrido un momento atrofiamiento, al más leve impulso, ha resurgido y con ímpetu avasallador presentó al mundo entero el caudaloso manantial de su patriotismo.

Me encontraba, como dije, en Buenos Aires, y en uno de sus teatros se había anunciado una zarzuela titulada «La España de Honor». Asistí a la representación, y pasaba la obra como una de tantas, sin que hubiera caso para mostrar ni agrado ni descontento; pero he aquí, que en una de sus escenas, se da lugar a un desfile de soldados, y al pasar la bandera de nuestra patria, la insignia roja y gualda

bajo cuyos colores crecieron y se desarrollaron esos pueblos americanos portadores de la antorcha del progreso, cuya luz destella con la potente fuerza de su origen, entonces sentí el latir de la querida patria, sentí el aroma de su exquisito perfume, sentí en mi alma el orgullo de ser hijo de aquella madre tan venerada.

¿Por qué?, porque aquel público que presenciaba el espectáculo, americano en su mayor parte, al ver la insignia de la madre patria, se desbordó en loco entusiasmo agotando las manifestaciones más extremas, para demostrar el respetuoso amor que sentían a la que sin cálculo de utilidades les había hecho partícipes de sus más preciados tesoros.

Ante tal prueba de gratitud, las lágrimas se agolparon a mis ojos, se conmovió todo mi ser y sentí sonrojo de mi anterior desvío.

A los demás no sé lo que les habrá pasado, lo que sí sé, es que la Policía tuvo que suspender la representación de la ciudad obra, porque la aglomeración del público provocaba serio conflicto.

Volví al terruño, noté decaimiento como antes. Cuando pasaba la bandera nadie hacía caso, pero se entreveía una reacción, y efectivamente, así ha sido; resurgió el espíritu, triunfó el amor patrio, y hoy sentimos la necesidad de venerar la insignia nacional, de engrandecernos cantando su historia, sentimos el gozo inmenso de recibir diariamente el abrazo fraternal de millones de hermanos, que como nosotros hablan la hermosa lengua del manco de Lepanto, y que como nosotros, se conmueven de entusiasmo ante el ondear de la venerable enseña.

Que siga el resurgimiento cívico y que sea tan grande como ha sido, es y será la labor de nuestra bandera en tierra extraña.

Madrid, 12 Abril 1913.

Marcelino Hernández Vilar.

El Abolengo patrio

La bandera es el más legendario abolengo de la humanidad. Desde los más remotos tiempos todos los seres humanos han precisado de alguna enseña que represente sus ideales, sus diversas razas, sus triunfos, sus progresos, sus religiones, pueblos y ejércitos.

Al aparecer sobre la tierra la primera tribu, apareció la primera bandera. La camisa de Nemrod sirvió de bandera en la guerra contra sus hermanos.

Los griegos conquistaron las ruinas de Troya e hicieron la entrada triunfal cantando sus legiones el himno al oriflama vencedor del Epiro. Desde la rebelión y destrucción de Sodoma y demás ciudades de la Pentápolis, cuyos moradores se complacían en morir aplastados por el carro conductor del becerro sagrado, símbolo-enseña de su panteísmo pagano, reproducido—sigos después de la gran catástrofe sísmica que produjo el «Diluvio Universal»—en la bíblica serpiente de metal, atributo de la dinastía de los Faraones, hasta la moderna bandera de fina seda que se yergue soberana del mar sobre los mástiles de los barcos de guerra, no se tiene noticia de raza, pueblo, ni ejército alguno que no haya significado lo su existencia con algún atributo.

Por todo lo expuesto y otras mil razones prolijas de enumerar, la bandera para los buenos ciudadanos es sarta: representa la tierra donde hemos nacido, el ambiente donde hemos aspirado el primer hábito de vida y en donde balbuceamos las primeras frases, las paredes que produjeron el eco de las primeras palabras que nos enseñaban nuestras madres y el cielo que recogió la luz de nuestra primera mirada. Ignore qué misterioso poder ó fuerza nos liga a la tierra donde hemos nacido; no sé de dónde proviene esta estrecha unión entre el hombre y su cuna, pero es lo cierto que al abandonar nuestra patria, hemos de sentir estemos donde estemos, en lo último del corazón algo semejante a una fuerza que sensibiliza y devasta, a una opresión que enerva y asfixia.

Hay sentimientos que nacieron en un día y

en otro fácilmente se olvidaron, pero hay uno que jamás se borra de nuestra memoria: es el amor a la patria. Y ese admirable sentimiento, esa inevitable fuerza que a veces convertida en opresión dolorosa hace asomar las lágrimas a nuestros ojos, es la más pura manifestación de amor que ofrendamos inconscientemente los seres humanos a Dios creador omnipotente.

Por eso, la bandera, que es la gloriosa reliquia símbolo ideal de la patria, debe ser para el hombre honrado un atributo santo, intangible como la idea, augusta y solemne como el mar, puesto que rindiéndole fervoroso culto nos aproximamos a la divinidad de Dios. ¿Quién, al dar un beso a la bandera no ha sentido bullir en su sangre el escalofrío, que produce todo contacto con la sublimidad de lo grande y desconocido. Los faquires y dervises de la religión fetichista sostienen con terquedad que la bandera en las batallas, se yergue y flamea con arrogancia elocuente al escuchar en el fragor de la pelea los vítores entusiastas de los guerreros, y se pliega triste al oír el extorcer de los moribundos que bendición la sucumben....

En otras edades solo se alzaban las banderas en los campos de batalla para guerrear; hoy la bandera es también símbolo del orden, de la paz, del trabajo, de la ciencia, de las artes y de todo cuanto alienta en el mundo civilizado en la lucha por la existencia; esto para los hombres honrados; para los detentadores y enemigos de la libertad, de la patria, de la familia y del orden es la bandera un grito de guerra; es natural que para seres tan desgraciados lo sean.... y se da el caso inauditamente paradójico de que los que predicán contra la bandera, se mofan de ella y tratan de insultarla y escarnecerla, llevan por divisa en sus reuniones, manifestaciones y demás ceremonias que realizan ¿sabeis el qué? ¡Una bandera!

Y es que desde los más remotos tiempos siempre han precisado los humanos de esta enseña para representar sus razas y sus ideales.

Vuelvo a repetirlo: la bandera es el más legendario abolengo de la humanidad.

Casimiro G.ª Alcaide.

Abril de 1913.

El centinela

¡ALERTA ESTA!

Cuando el campo de batalla queda en la sombra cubierto, y por ser el tiro incierto cesa el fuego de metralla, encima de la muralla, ó al lado de frágil puerta, la centinela que guarda, hora tras hora despierta, la bandera roja y gualda, sigue cantando el alerta.

Y aunque le asfixie el calor ó le hiele intenso frío, no se apagará su brío ni menguará su valor; y pues su hélico ardor ni acabó ni acabará, firme en su puesto estará hora tras hora despierta, para al «¡centinela alerta!» responder: «¡Alerta está!».

Jaime GIRALDA.

Nuevas orientaciones

Dos son las notas de novedad en la formación: el prestar juramento a las banderas los soldados que han venido a filas con arreglo a la ley del servicio militar obligatorio y la asistencia de nuestras tropas africanas.

Ambas novedades deben causar en el alma popular una halagadora impresión; la primera es un paso hacia la igualdad del ciudadano ante el santo deber de instruirse militarmente; la segunda demuestra que en aquellos dominios, que tanta sangre española ha costado, imperamos hoy, no sólo por la ley de la fuerza, sino por una política de atracción, simpática, provechosa, que impulsa a los naturales a ponerse al amparo de nuestra bandera.

Las dos orientaciones son acertadas; las dos han conquistado para los gobernantes el aplauso y la adhesión del pueblo...

Desfilarán ante nosotros toda la juventud española, los que terminada su misión marcharán a hacer Patria, roturando la tierra; los que en el taller harán Patria, luchando porque nuestro arte desuelle; los comerciantes, los industriales, los que en las aulas nutren su cerebro con enseñanzas que en un mañana no lejano serán como lluvia santa de cultura que saturará a todo el país...

Desfilan también los alumnos militares, los futuros educadores de nuestra juventud, los maestros del cuartel, los que a las tropas conducen a la pelea, los que constituyen el alma del Ejército.

Es España quien desfila ante nosotros.

R. G.

DISPOSICIONES OFICIALES

PARA EL ACTO DE LA JURA

Por la Capitanía general de la región se ha dictado la orden para la formación de hoy, de la cual extractamos aquellos particulares que al lector conviene conocer.

El acto de la jura se verificará a las diez de la mañana, en el Paseo de la Castellana. Comenzará el acto con la celebración de una Misa de campaña, para lo cual se establecerá un altar en la Glorieta del Ojillo, al pie de la estatua de Castelar, dando frente al Oeste.

Las Acaemias de Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros e Intendencia, a las órdenes del excelentísimo señor general jefe de la Sección de Instrucción y Reclutamiento del ministerio de la Guerra, los Cuerpos de esta garrnición y los de los cantones de Alcalá, Campamento, El Pardo, Leganés, Getafe, Vicálvaro, Aranjuez y Ojuna, Fuerzas de la Guardia civil, regulares indígenas de Melilla y el batallón de Milicianos Nacionales, se hallarán formados a las nueve y media en el Paseo de la Castellana y alguna de sus calles inmediatas.

Las banderas y estandartes de los Cuerpos se colocarán dando frente a los reclutas, y la de

la Academia de Infantería se situará delante de los pelotones de Saboya y Vad Rás, que jurarán ante ella.

A la derecha de cada bandera ó estandarte se situará, pie á tierra, el Mayor, y á la izquierda, en igual forma, el Capellán y el Ayudante.

Entre estas dos líneas se colocará, á caballo, el Excmo. Sr. General Gobernador Militar cuando vaya á tomar el juramento.

Para ser revistadas por S. M., las columnas situadas sobre los andenes, una vez establecidas, darán frente á la vía central para quedar en línea de á cuatro, pasando al nuevo frente banderas y oficialidad, alineándose, por él las músicas.

Terminada la misa, la bandera del regimiento del Rey y el Provicario general Castrense, se colocarán á la izquierda del General gobernador, y en frente de los pelotones de reclutas, quedando la bandera entre ambos; dicho General tomará el juramento á todos los reclutas, que luego desfilarán ante sus respectivas banderas.

Después del solemne acto citado, las fuerzas desfilarán por el paseo de la Castellana en columna de honor ante SS. MM., que se hallarán en la unión de la calle de Fernando el Santo con dicho paseo.

El traje será de gala; la Infantería con guerrera y sin mochila. La oficialidad no llevará abrigo. Los reclutas en primera puesta y guante blanco.

EL DESFILE

A medida que los Cuerpos vayan desfilando delante de SS. MM., se dirigirán á sus cuarteles, por el siguiente itinerario:

Escuadrón de la Guardia civil.—A distribuirse en las vías afluentes del desfile.

Academia de Infantería.—Recoletos, Prado, calle de la Lealtad.

Academia de Ingenieros.—Recoletos, Prado, plaza de las Cortes, Marqués de Cubas, al ministerio de la Guerra.

Academia de Intendencia y Academia de Artillería.—Recoletos, Prado, Pacífico.

Academia de Caballería.—Recoletos, plaza de las Cortes, Puerta del Sol.

Rey.—Paseo de Atocha, Reina Cristina, León.—Rondas de Atocha y siguientes.

Saboya y Vad. Rás.—Calle de Atocha.

Asturias y Covadonga.—Paseo de las Delicias.

Segundo de Zapadores.—Calle de Atocha.

Ferrocarriles.—Ronda de Atocha y siguientes, paseo de San Vicente.

Batallón de Guardia civil.—Claudio Moyano, Alfonso XII, Puerta de Alcalá y esperará que termine el desfile, para regresar al ministerio de la Guerra, en la calle de Olózaga.

Telégrafos.—Rondas de Atocha y siguientes.

Batallón de la Guardia civil.—Claudio Moyano, Alfonso XII, por los andenes, al encontrar Artillería y seguirá por Serrano.

Madrid.—Calle de Atocha.

Barbastro.—Calle de Atocha.

Figueras y Arapiles.—Pacífico.

Navas.—Pacífico.

Llerena.—Calle de Atocha.

Milicianos nacionales.—Calle de Atocha.

Fuerzas indígenas.—En la Cibelese variarán hacia la Puerta de Alcalá y después que hayan pasado D. Alfonso y doña Victoria, terminado el desfile, se dirigirán al Campamento por las calles de Alcalá y Mayor.

Segundo Montado.—Lealtad, Alfonso XII y Alcalá, Vicálvaro.

Cuarto á Caballo.—Felipe IV, Alfonso XII hasta su terminación y paseo de Atocha, sin avanzar de la puerta de este nombre hasta que no hayan pasado todos los Cuerpos á pie, siguiendo luego para las rondas.

Quinto Montado.—Lealtad, Alfonso XII y Claudio Moyano, sin avanzar por la Puerta de Atocha hasta que la hayan despejado los Cuerpos á pie.

Décimo Montado.—Prado, Pacífico.

Intendencia.—Seguirá al décimo Montado.

Sanidad.—Plaza de las Cortes, Puerta del Sol á su cuartel.

Reina y Príncipe.—Pacífico.

María Cristina.—Rondas de Atocha y siguientes.

Las fuerzas dejarán la estatua de Colón á su derecha.

Las fuerzas regulares indígenas, después que hayan desfilado, formarán en columna con dirección al Arco de Alcalá y dando frente á la Cibelese, hasta tanto que termine el acto y la familia real regrese á Palacio.

Después por la calle de Alcalá, Puerta del Sol y calle Mayor, se dirigirán al Campamento de Carabanchel.

Las Academias militares y las fuerzas de los cantones, regresarán el mismo día, y en igual forma que al venir, á los suyos respectivos, excepción de la Academia de Caballería que lo hará el lunes, 14, en el tren militar, 3.003, de las once y cuarenta de la mañana, para llegar á su destino á las 21,17.

Los regimientos de Caballería de los cantones, harán la marcha por jornadas ordinarias.

Nuestros suscriptores dispensarán que este número, por lo entretenido de su confección, lo reciban con algún retraso, pues no pudo entrar en máquina hasta última hora del sábado.

Proveedores del Ejército

—Oiga usted Roberto—me dijo el Director; hágame trabajo informativo para mañana.

—¿Asunto?

—¿Eso también? Aguce el ingenio algo que interese, y tenga carácter militar.

Salí de la Redacción con un humor de cien diablos; en la Puerta del Sol me encuentre un amigo Capitán. En él desahogué mis puros de reportero emplazado y sin asunto.

El también me contó los suyos:

—Chico, ayer me di cuenta que necesitaba un uniforme nuevo para la formación de mañana, es decir, para la revista de esta tarde; tomé un coche y recorrí infinidad de sastrerías; ninguna se comprometió á hacerme un uniforme en 24 horas. No se quien me recomendó la Casa PASQUAL; llegué y me tomaron medida; eran las dos de la tarde; hace diez minutos me le llevaron á casa; este que llevo puesto es.

¿Que tal?

—La contemplé de arriba á abajo: ¡vas hecho un figurín! ¡eso se llama vestir!... Nos despedimos.

—¿Si yo encontrara quien me sacara también de mi apuro!...

Tuve una idea luminosa.

—¿Coherool ¡á escapel Atocha 113.

Por el camino iba pensando: si allí no me cuentan algo interesante, soy hombre perdido.

Me recibieron amablemente; yo en cinco minutos conté mi entrevista con el Oficial y mi admiración por su destreza.

—Eso no tiene nada de notable: en estos últimos días, hemos hecho verdaderos milagros; nuestro público cada día es más numeroso y exige más; y como el secreto de estos negocios estriba, en servir al alien'e en sus menores caprichos, tomar al pie de la letra sus órdenes y entregar la obra el día que se promete, á veces hay que jugarse el tolo por el tolo y perder en algunas ocasiones la clientela.

¿Vé usted esas cajas que están sacando ahora al carro? son uniformes para la Guardia municipal de un Ayuntamiento de Andalucía; hace seis días nos enviaron las muestras: un empleado nuestro se trasladó á la localidad; tomó las medidas que nos envió por telegrafo, y mañana en una solemnidad popular que celebran podrán estrenar los nuevos uniformes...

En otra ocasión cuando se dió á la Guardia civil el traje gris, entregáramos setecientos diarios...

—¿Setecientos?

—Ni uno menos: pero vea...

Y me mostraron dos potentes máquinas cortadoras, recién traídas de Alemania. Esta es la única casa española que posee dos máquinas como estas; cortan diez prendas á un tiempo.

—¿Qué clientela es la más numerosa?

—Sería preciso consultar nuestros libros; pero con decirle que tenemos la contracta de la Guardia civil y de Carabineros, desde que se fundaron ambos Institutos, que son bastantes. Generales que servimos como así mismo Compañía de Ferrocarriles, Ayuntamientos, Casinos y que desde todas las guarniciones de provincias nos encargan uniformes, son 50 por 100 de la oficialidad, podrá darse una idea...

Además, en un último concurso fuimos nombrados los Proveedores de la Cooperativa Militar.

—¿Se ganan muchos miles?

—No señor; preferimos ganar menos y constante; un veinticinco por ciento de nuestras ganancias las empleamos para mejorar la calidad de las telos, además tenemos los mejores cortadores y la mano de obra la pagamos cara...

En el taller el maestro daba órdenes: se notaba la agitación febril de los grandes centros productores: el teléfono funcionaba con frecuencia.

Al despedirme pregunté: —Dígame, ¿para ser ya tan popular esta casa, contará algunos años de existencia?

—Se fundó en 1814: precisamente en Junio del próximo año hace un siglo que abrieron nuestros antecesores las puertas al público militar...

—¿Un siglo!... me quedé boquiabierto... de aquella casa habían salido uniformes para cientos de militares que lucieron sus galas en la corte, y trajes de campaña que tal vez fueran atravesados por el plomo enemigo...

—¿Si viera usted la lista de nuestros clientes! figuran en ella generales y jefes cuyos nombres pasaran á la historia.

Para fin lizar diré que encabezó este trabajo con el epigrafe de Proveedores del Ejército, porque creo que se han ganado este título los que hace un siglo visten á nuestros generales, oficiales y soldados...

Roberto Audaz.

Con motivo de la solemne jura de banderas por los nuevos reclutas del último reemplazo, la Cruz Roja, siguiendo laudable costumbre, contribuirá por su parte, y en lo posible, á la mayor brillantez del acto, disponiéndose á prestar, si fuere necesario, sus caritativos servicios; y á este efecto, el comisario regio, capitán general marqués de Polavieja, ha dictado acertadas disposiciones.

Por dicha Corporación se establecerán seis puestos de socorro, á saber: el primero, servido por la ambulancia núm. 1, en el Palacio de Bellas Artes, del Hipódromo; el segundo, por la núm. 4, en el Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos; el tercero, por la núm. 3, en el garage «Madrid Automóvil»; el cuarto, por la núm. 6, en el edificio del periódico A B C; el quinto, por la núm. 3, en el solar de la calle de Fernando el Santo, esquina á la Castellana, y el sexto, por la núm. 5, en la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre.

Puestos de socorro

En previsión de los accidentes propios de estos casos se establecerán por la Sanidad Militar tres puestos de socorro en el cuartel de Bellas Artes, Casa de la Moneda y Ministerio de la Guerra (puerta de la calle de Alcalá), mandados por los médicos primeros D. Emilio Alonso, D. Justo Carmona y don Silvano Escribano, respectivamente.

BANQUETE DE LAS ACADEMIAS MILITARES

Después de la ceremonia de la jura de la bandera, se celebrará un banquete de 1.500 cubiertos, en el Palace Hotel, organizado por los alumnos de las Academias militares.

Para vestir elegante EL CORTE INGLES Para vestir con economía El Corte Inglés La mejor sastrería para caballeros. La más acreditada casa en vestir niños. PRECIADOS, 28 CARMEN, 37 ROMPELANZAS, 2 UNICA EN MADRID A TRES ALLES

Catarros, los JARABE DE HEROINA (BENZO-CINÁMICO) del Dr. Madariaga. AGRADABLE y eficaz remedio contra los CATARROS recientes y crónicos, TOS, RONQUERA, FATIGA y EXPECTORACION consiguientes, y auxiliar insuperable de los diferentes tratamientos para curar la TUBERCULOSIS, según numerosos testimonios facultativos. FRASCO, 3 PESETAS. Plaza de la Independencia, número 10, Madrid, y principales las farmacias de España. Tuberculosis

ALMACEN DE PORCELANA, LOZA Y CRISTALERIA DE Felipe Sanz 40, ESPOZ Y MINA, 40 (Esquina á la Plaza del Angel)

Gran surtido en vajillas alemanas y francesas de varios dibujos y colores. Cristalería en copas, vasos, botellas y todo lo necesario para el servicio de mesa. Gran surtido en juegos de café, almuerzo, lavabos, tazas, jicaras y floreros finos. Especialidad en bandejas inglesas y alemanas. No comprar sin visitar este establecimiento, que por sus muchas existencias es el que más barato vende en Madrid.

ATO H, 24 (Frente á la iglesia de San Sebastián). A COMPRAR BARATO

GRAN RESTAURANT EL LOUVRE MONTERA, 35 PASAJE Elegantes comedores para banquetes. — Cubiertos desde 1,50 pesetas en adelante. — Abonos desde 60 pesetas mensuales hasta 150 HAY MEDIOS ABONOS

LA FORTUNA SOCIEDAD ANÓNIMA Galletas y bizcochos, sistema inglés LA MEJOR MARCA ESPAÑOLA CAFÉS, TÉS, TAPIOCAS Pidase esta marca en todos los ultramarinos y comestibles. Fábrica y Oficinas: Paseo del Rey, núm. 24.—Madrid

LA FORTUNA SOCIEDAD ANÓNIMA chocolates finos, Bombones Pastillaje de fantasía Pidarse en todos los ultramarinos y comestibles.

Para lavar vuestro corsé USAD Corsé-NATTY con broche desmontable De venta en los mejores establecimientos. Depósito general: BORDADORES, 9.—MADRID

El jarabe de estigmas de maíz CON BORO CITRATO DE LITINA DE A. COIPEL Cura siempre la gota, reumatismo, cólicos nefríticos, catarros de la vejiga y cálculos úricos del riñón. Es el mejor diurético y disolvente comprobado de los cálculos úricos que puede tomarse durante mucho tiempo en enfermedades crónicas sin inconveniente alguno. Barquillo, 1, farmacia.—Madrid.

LA GRAN BRETAÑA ESTA CASA, FUNDADA EN 1870, ES LA PRIMERA DE ESPAÑA EN Gamas, Muebles y Tapicerías Inmensos surtidos y variedad desde lo más modesto hasta lo más rico y moderno.—Sección especial de camas legítimas inglesas y muebles de verdadero lujo y capricho. Central y oficinas: PLAZA DEL PRÍNCIPE, 1 Teléfono, 1.054 Sucursales: FUENCARRAL, 102 y LUNA 11 Teléfono, 4.403

¡¡CUIDADO!! Vajilla novedad flores iluminadas, con 45 piezas, 25 pesetas. Cristalerías, 25 piezas con jarro tapa, á 5 pesetas Lavabos completos á 11 pesetas. CARLOS VILLABA 13, Concepción Jerónima, 13 Provincias, pedir catálogo

MURO 21, Mayor, 21 SASTRERÍA Recibido un completo y variado surtido para la presente estación. Esta acreditada casa, por la bondad de sus artículos y confección reconocida, ofrece los Trajes á medida, ingleses, á 100 pesetas. Trajes finos del país, á 70 pesetas. Gabanes, de 75 á 140 pesetas.

Servicios de la Compañía Trasatlántica Línea de Buenos Aires.—El día 4 de Abril saldrá de Barcelona y el 7 de Cádiz, el vapor Infanta Isabel de Borbón directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Línea de Nueva-York, Cuba y Méjico. (Servicio del Mediterráneo).—El día 25 de Abril, saldrá de Barcelona, el 28 de Valencia, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor «Antonio López», directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Línea de Venezuela-Colombia.—El día 16 de Abril saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor «Manuel Calvo», directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Océano, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, y la Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes ó con acodos directos. También carga para Maracaibo y Coro con transbordo en Curaçao y para Guayana, Guayana y Trinidad con transbordo en Puerto Cabello. Línea de Filipinas.—El día 5 de Abril saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor «C. de Ezaguirra», directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia y el 30 saldrá de Barcelona el vapor «C. López y López», haciendo las mismas escalas. Línea de Fernando Poo.—El día 2 de Abril saldrá de Barcelona el vapor «Ciudad de Cádiz», con escalas en Valencia y Alicante, el 7 de Cádiz, directamente para Tanager, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida. Línea de Cuba y Méjico.—El día 16 de Abril saldrá de Bilbao, el 19 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor «Alfonso XII», directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Ostañija y Pacífico con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo. Viaje extraordinario á Cuba. El «Alfonso XIII» saldrá para los expresados puertos de Habana, Veracruz y Tampico los siguientes días del presente mes de Abril: de Bilbao y Santander, el 11; de Gijón, el 12; de Coruña, el 13, y de V. G., el 14. En el mes de Mayo hará el mismo viaje el vapor «Reina María Cristina». AVISOS IMPORTANTES.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio comunicaciones marítimas. Estos vapores á imitación cargo en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato emmerado, como ha acreditado en su diario servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar la mercancía que se embarquen en sus buques. Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

